

# Y CUANDO ABRIERON, LOS CIUDADANOS YA ESTABAN AHÍ

Millones de mexicanos en la capital del país experimentan un sinnúmero de vicisitudes para emitir su voto

Los presidentiables también emiten su voto en sus respectivas casillas, aunque esperan hasta una hora

Redacción  
@eldebate

La fiesta de la democracia en México todos los connacionales estaban invitados, y el pase para tomar parte era la credencial de elector. Así llegaron, en familia o en solitario, los ciudadanos a su respectiva casilla. La Ciudad de México, por su importancia política, por su densidad demográfica y por ser la capital del país, concentró la atención en esta jornada electoral, además de que ahí tendrían su participación en los comicios dos de los principales contendientes a la Presidencia de la República: Andrés Manuel López Obrador y José Antonio Meade Kuribreña. Desde las primeras horas, las mesas electorales estaban atiborradas de ciudadanos. Miles de personas se apretujaban en torno a la casilla buscando emitir su voto. Durante la mañana, las filas de votantes parecían interminables. Se alimentaban de gente incesantemente y su avance parecía casi nulo. Los rostros eran un crisol de emociones. Algunos hacían mohínes, denotando desespero. Chiflaban a manera de protesta. Otros esbozaban sonrisas, esperando pacientemente y con altas expectativas su turno para marcar su boleta.

Hasta antes del mediodía, el flujo de votantes fue cuantioso, pero lento, en cuanto a la movilidad. Uno de los factores que propició esta especie de embotellamiento ciudadano fue el retardo de la instalación de casillas. Mientras la gente esperaba hasta más de una hora, las noticias a través de redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp llegaban una tras otra.

Los rumores, las alertas y las supuestas encuestas de salida eran recibidas en los diversos dispositivos antes del cierre de casillas, violando la ley electoral. Se compartían y comentaban. Algunas eran descartadas; otras provocaban inquietud.

Las vicisitudes emergían imprevisiblemente: no había boletas, había mesas sin instalar, no se encontraban en la lista nominal, se equivocaban de mesa, etcétera. Entre reproches, llamadas a las autoridades electorales, gritos, chiflidos y esporádicos bloqueos de calles, la jornada continuaba. Al atardecer en la capital del país, el flujo de votantes fue menos denso. Las mesas se iban despejando poco a poco, pero las urnas lucían llenas



➤ Largas filas hubo durante la mañana en torno a las casillas.

de boletas. Al marcar las 18:00 horas, las mesas se cerraron, y el conteo de boletas comenzó, aunque bastaron unos minutos cuando las tendencias eran claras: AMLO sería el próximo presidente de México, elegido en una jornada llena de imprevistos y que, no obstante, los ciudadanos acudieron a la cita que tenían este domingo con la democracia.

#### ➔ Votan los aspirantes y el presidente

El candidato de Morena emitió su voto desde muy temprana hora en la casilla ubicada en Insurgentes Sur, de la colonia Copilco, en la delegación Coyoacán. Desde su llegada, antes de las 08:00 horas, fue el centro de atención e inmediatamente fue abordado por cientos de medios de comunicación que buscaban sus primeras impresiones. Vistiendo un saco negro y acompañado de su esposa, Beatriz Gutiérrez Müller, permaneció en

los alrededores de la casilla durante más de una hora. Se le vio sonriente con los reporteros, aunque se mostró parco en sus declaraciones. Estuvo en la explanada de las oficinas de la Conagua durante una hora con 24 minutos, después de lo cual se abrieron las rejas de la Conagua para iniciar la jornada electoral, con el voto de López Obrador como uno de los primeros en ser depositados en las urnas. La casilla 0727, ubicada en Cantera de Oxtepulco, de la Ciudad de México, fue el lugar donde el aspirante por el PRI emitió su sufragio. Eran alrededor de las 09:00 horas cuando el candidato presidencial de la coalición Todos por México, José Antonio Meade Kuribreña, llegó al lugar citado para emitir su voto, acompañado de su esposa, Juana Cuevas. Después de cruzar el umbral para aproximarse a la mesa, saludó a los ciudadanos que estaban ahí esperándolo, asegurándoles

vamos a ganar. Después se dirigió a los funcionarios de casilla para recoger sus boletas, marcarlas e introducirlas a las urnas, tras lo cual, sonriente, se dirigió para reunirse con su familia y declarar ante los medios sus altas expectativas en torno a esta elección.

Ricardo Anaya Cortés, acompañado de su familia, también emitió su voto en una casilla ubicada en el estado de Querétaro, de donde es oriundo el candidato de la coalición Por México al Frente.

Por su parte, el presidente de México, Enrique Peña Nieto, junto con la primera dama, Angélica Rivera de Peña, también asistieron a las urnas para formar parte en este día, cuando los mexicanos eligieron por la vía democrática a través del voto libre y secreto al próximo presidente de México.

Pase a página 8A